

Ganadora regional del Premio Nansen para los Refugiados en Asia

Biografía

Dr. Saleema Rehman



La Dra. Saleema Rehman es una refugiada afgana de 29 años que vive en Pakistán donde ejerce la medicina. Es la ganadora regional para Asia del Premio Nansen para los Refugiados de ACNUR 2021. Como refugiada afgana, se enfrentó a importantes obstáculos en su intento de convertirse en médico. Le costó conseguir el apoyo de su comunidad para perseguir sus sueños, en gran parte debido a las normas tradicionales relativas a la educación de las niñas. Sin embargo, en 2009 superó las dificultades al conseguir la única plaza reservada anualmente para los refugiados afganos en una facultad de medicina en la provincia pakistaní de Punjab. En 2014, terminó su licenciatura de cinco años en Medicina y Cirugía, y al graduarse se convirtió en la primera mujer refugiada afgana de origen turcomano en ser médico.

BIOGRAFÍA

A lo largo de los años, la Dra. Saleema ha mantenido su compromiso de servir a los demás. En junio de 2021, aprovechó la oportunidad para abrir una clínica privada en Attock, la zona donde se crio. Ahí, comenzó a ofrecer atención de salud tanto a personas refugiadas afganas como a los miembros de la comunidad paquistaní local, en particular asistiendo a mujeres embarazadas. La capacidad de la Dra. Saleema para hablar con su comunidad en su propio idioma (turcomano) promovió en gran medida la atención prenatal. En su clínica, la Dra. Saleema ofrece sus servicios de forma gratuita a quienes más lo necesitan.

“Ya sea en Afganistán, Pakistán o en cualquier otro lugar, quiero servir a la humanidad con todo mi corazón”, asegura la Dra. Saleema.

Por su vida y su trabajo se ha destacado como una agente de cambio dentro de la comunidad de personas refugiadas afganas. Es una inspiración para otras niñas y ha ayudado a cambiar las actitudes tradicionales hacia la educación de las niñas.

“La educación es muy importante en nuestras vidas porque invertir en la educación de una mujer no es solo una inversión en esa mujer en particular, es una inversión en toda la siguiente generación siguiente”.

La salud de la mujer también es una pasión de la Dra. Saleema. Recientemente, completó una especialización en ginecología y obstetricia. Llevaba cuatro años formándose en esta área, algunos de ellos trabajando en el Hospital de la Sagrada Familia, que es una institución pública de Rawalpindi, también en la provincia paquistaní de Punjab. En este hospital, apoyaba en el nacimiento de más de cinco bebés al día y brindaba atención crítica a cientos de mujeres, principalmente paquistaníes, cada semana.

En el hospital, la Dra. Saleema trabajó de cerca con sus colegas médicos y personal de salud para responder a la COVID-19. Desde entonces ha promovido activamente la prevención de la COVID-19 dentro de su comunidad, pasando tiempo con las personas para disipar los mitos y fomentar la vacunación, además de seguir concienciando sobre la prevención y la higiene personal.

Este año, el Premio Nansen para los Refugiados reconoce el valor y la dedicación de la Dra. Saleema como profesional de la medicina, como heroína de la COVID-19, como agente de cambio en la promoción de la educación de las niñas y como alguien con una clara visión del bienestar de las mujeres de su comunidad. El premio también le permite expresar su gratitud por haber recibido una licencia para ejercer la medicina por parte de las autoridades paquistaníes en 2021. Es el primer año que esto es posible. Este reconocimiento ofrece una oportunidad a la Dra. Saleema y a las personas refugiadas como ella de alcanzar su pleno potencial y utilizar sus valiosas habilidades para contribuir a su país de acogida y a las comunidades locales.



Antecedentes sobre la situación de las personas refugiadas afganas y de las personas refugiadas en Pakistán

Afganistán se ha enfrentado a muchos ciclos de desplazamiento durante años, con 2,3 millones de personas refugiadas afganas que buscan seguridad y asilo en los vecinos países de Pakistán e Irán. En Pakistán, casi dos tercios de los 1,4 millones de personas refugiadas afganas registradas son menores de 25 años. Brindar acceso a la educación y a medios de vida a una población tan joven es crucial, sobre todo para mejorar su autosuficiencia, su capacidad de contribuir a su país de acogida y para desarrollar la capacidad de la juventud afgana con la esperanza de que tengan la oportunidad de contribuir al futuro de Afganistán.

La comunidad internacional se ha comprometido a apoyar soluciones para las personas refugiadas afganas. En 2012, los Gobiernos de Afganistán, Irán y Pakistán, junto con ACNUR, crearon una Estrategia de Soluciones para los Refugiados Afganos (SSAR), una Plataforma de Apoyo a la Estrategia de Soluciones fue una de las iniciativas que surgieron después de que la Asamblea General de la ONU adoptara el Pacto Mundial sobre los Refugiados (GCR) en 2018. Para más información sobre la SSAR y la Plataforma de Apoyo, visite: <https://ssar-platform.org/>